

Ser mujer y hacer empresa en el Perú



Reneé Lombardi
Presidenta Fundadora
Asociación de Mujeres
Empresarias del Perú (AMEP)

La actual crisis financiera plantea grandes desafíos para quienes tienen empresa grandes, medianas, pequeñas o micro- así como para aquellos que se proponen justamente para superarla y emprender un negocio. A pesar de que en el Perú el Gobierno Nacional ha cerrado filas para evitar que sus efectos tomen cuerpo y nos muestren su peor rostro, procurando esencialmente renovar las garantías económicas, políticas y jurídicas del país, la realidad es que esta crisis se está haciendo sentir, pues las oportunidades han comenzado a contraerse fuertemente para el sector empresarial. Por ejemplo, en el rubro artesanal, disminuyen continuamente las ventas, porque el

turismo internacional ha decrecido durante los últimos meses; la joyería metálica sufre por las consecuencias de la disminución del consumo de bienes suntuosos de los mercados y la tempestuosa competencia externa de productos más económicos. El sector de los servicios se ve afectado por la solicitud de los grandes clientes de mayores plazos para el pago, y el acceso a crédito para el refinanciamiento de deudas o la reestructuración de las unidades de negocio no se adapta lo suficientemente rápido a las necesidades y lógica de la crisis (especialmente para los empresarios(as) de servicios intangibles).

¿Cómo se está afrontando la situación? El Plan Nacional de Estímulo Económico implementado por el Gobierno Nacional intenta, a través de la ejecución de acciones concretas, mantener vigente el optimismo y potencia del discurso sobre el crecimiento económico, apostando por el sector privado y particularmente por las MYPES. Esto mediante la reducción de aranceles de importación, la aplicación de una política monetaria restrictiva, la simplificación administrativa, el

equilibrio fiscal, la promoción de la inversión privada, los subsidios focalizados para estimular el consumo interno y un fuerte gasto de capital para inversión pública en infraestructura básica.

Además de aprovechar las oportunidades descritas, el sector empresarial compuesto por mujeres en el Perú, suele hacerse de recursos alternativos de un tenor más personal, tanto para afrontar la crisis como para conducir sus asuntos profesionales. Este planteamiento se fundamenta en el hecho de que, para la mujer en muchos casos, el bienestar profesional no es un estadio divorciado del ejercicio de roles más tradicionales como el de madre y esposa -por nombrar algunos- para muchas el éxito es la búsqueda del balance entre lo profesional y lo personal; por lo tanto, el mismo se convierte en un asunto holístico, que en lo posible ambiciona involucrar de manera armoniosa todos los ámbitos de la vida.

Se puede decir entonces que la flexibilidad -por la alternancia de roles- una genuina disposición

para el cambio, una inteligencia emocional especial, la aguda percepción e intuición y la búsqueda de redes de apoyo, son cualidades personales utilizadas muchas veces por las mujeres para dar respuesta a cuestiones referentes al manejo empresarial, y en estos días para idear alternativas de solución a los problemas que plantea la crisis. Estas, ciertamente nos distinguen en el manejo de los negocios gobernando la manera en la que vemos el mundo y tomamos decisiones.

En efecto, la cualidad relativa a la búsqueda de redes de apoyo, entendida como la participación voluntaria de las mujeres en organizaciones que buscan alcanzar un objetivo común, particularmente en aquellas cuyo interés colectivo no se limita a la atención de necesidades inmediatas, es de un valor fundamental para superar obstáculos ante las crisis ya que posibilita espacios de intercambio de buenas prácticas, de acceso a la información, conexión y articulación formal con las oportunidades de soporte institucional y mejoramiento técnico.

Todo esto está produciendo una suerte de ruptura en los paradigmas para hacer empresa en el Perú, pues la participación de mujeres emprendedoras como agentes del desarrollo económico y social se visibiliza cada vez más, por ejemplo en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas y acciones orientadas a 'nivelar su campo de juego' y a valorar la real dimensión de su aporte al desarrollo nacional.

El fortalecimiento de los enfoques de la igualdad de oportunidades y equidad de género en el discurso y políticas de desarrollo, no solo acelerará la recuperación económica del país sino que mejorará las condiciones de vida de más peruanos y peruanas, pues el impacto de invertir en las mujeres es muy alto en la medida en que son diversos los ámbitos y roles en los que intervenimos. ■

Empleadores peruanos optimistas

Pese a la crisis económica mundial que afecto a las grandes economías del mundo, en el tercer trimestre del 2009 el Perú alcanzará una Tendencia Neta de +5%, lo que indica que los empleadores mantendrán aún sus planes de contratación considerablemente más bajos que en el pasado.

Así lo señala la Encuesta Global de Expectativas del Empleo, elaborado por Manpower Perú, en 34 países y territorios, donde los empleadores peruanos se muestran optimistas, convirtiendo así al Perú en uno de los países más optimistas del continente Americano en materia de intención de contratación.

Entre julio y setiembre del presente año, los empleadores peruanos en su mayoría se muestran más conservadores en sus planes de empleo. No obstante ello, algunos empleadores de regiones y sectores económicos encuestados empiezan a volver a retomar niveles de entusiasmo superiores a los reportados el trimestre pasado. Aunque el promedio nacional de la Tendencia Neta es menor que la del trimestre pasado, se aprecian mejoras en las expectativas de empleo en cuatro regiones geográficas y en cuatro sectores económicos.

Los empleadores de seis de las ocho regiones analizadas esperan llevar a cabo positivos planes de incorporación de trabajadores para el segundo trimestre del 2009. Lideran el optimismo de contratación las regiones de Piura y Cusco, con Tendencias Netas de +16% y +15%, respectivamente.

Tres regiones anticipan un respetable nivel de confianza en incrementar sus plantillas de personal, tales como Lambayeque con +14%, Arequipa con +12% y la Gran Lima con +10%. En el lado opuesto se ubican las más débiles e incluso negativas expectativas de contratación, empezando por Junín con +1%, La Libertad con un -3% (que marca un punto de inflexión a lo que se venía reportando desde que se inició la encuesta en dicha región) y Ucayali, esta vez con un -5% de Tendencia Neta para el periodo abril-junio 2009.

